

BYGATE M., SKEHAN P., SWAIN M. (EDS)  
Researching Pedagogic Tasks: Second Language Learning,  
Teaching and Testing  
Edimburgo: Pearson Education Limited. 2001, 258 páginas

*Researching Pedagogic Tasks: Second Language Learning, Teaching and Testing* es una compilación de estudios que examinan el uso de las tareas pedagógicas en el aprendizaje de una segunda lengua y presentan diversas propuestas en relación con sus estructuras, usos y efectos en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Su principal contribución es que permite conectar las investigaciones realizadas con la sala de clases, proponiendo nuevas formulaciones para mejorar el aprendizaje de una segunda lengua.

La introducción al volumen está escrita por M. Bygate, P. Skehan y M. Swain, quienes además de ser los editores del volumen, son connotados investigadores en el ámbito de las tareas y su impacto en el aprendizaje de una segunda lengua. Esta sección examina las diversas definiciones de tareas y el rol de éstas en el aprendizaje, la enseñanza y la evaluación. En este sentido, proponen que las tareas se constituyan como unidades organizacionales en la elaboración de los programas de estudio y como instrumentos de evaluación del proceso de aprendizaje de una segunda lengua. Desde el punto de vista de la enseñanza, las tareas son vistas como unidades de trabajo, especialmente en relación con la intervención de las tareas y los efectos que éstas tengan a través de su uso. En la perspectiva de los aprendientes, el énfasis está dado por la manera en que éstos eligen, influyen e interpretan las tareas que realizan. La investigación en este sentido apunta a indagar metodologías que promuevan los procesos internos a través de evidencia externa y analizable. En relación con la evaluación, las tareas son instrumentos usados para evaluar la actuación de los aprendientes. Por lo tanto, la investigación en este ámbito está dada por la forma en que las tareas puedan determinar e influir en la actuación de los aprendientes.

Las definiciones de tareas que los autores presentan están ordenadas cronológicamente a partir de 1985, permitiendo al neófito una aproximación general a las diferentes visiones existentes. Se constata que el término 'tarea' ha sido utilizado con varios y diversos propósitos, lo cual, si bien puede ocasionar cierta confusión al lector, permite obtener una visión panorámica y abarcadora del concepto, siendo ésta su principal contribución. En este sentido, este volumen acerca las distintas visiones sobre este tema y propone nuevas definiciones de tareas de acuerdo con el objetivo de su uso. En la perspectiva de la enseñanza, la tarea es definida como una "actividad focalizada y bien definida, relacionada con la toma de decisiones pedagógicas, que supone el uso de la lengua por parte de los aprendientes enfatizando el significado, para lograr un objetivo, y que proporciona datos que pueden servir de base a investigaciones" (p. 12)<sup>1</sup>. Por otro lado, desde el punto de vista de los aprendientes, las

<sup>1</sup> Las citas han sido traducidas por la autora de esta colaboración.

tareas son vistas como aquellas relacionadas con la opción del aprendiente o con el proceso de aprendizaje. En el caso de las tareas consideradas como instrumentos de evaluación, éstas se definen como "actividades contextualizadas y estandarizadas, y que podrán ser utilizadas con el objeto de medir la actuación de los aprendientes" (p.12). Estas definiciones ayudan a evitar la confusión anteriormente mencionada y proporcionan al investigador una delimitación del objeto de estudio. La introducción finaliza con una descripción de la organización del volumen. Debe entenderse esta sección no como una mera presentación de la organización del volumen, sino como un planteamiento en sí: las tareas constituyen unidades de organización del proceso de enseñanza-aprendizaje de una segunda lengua.

El libro está organizado en tres partes. En la primera de ellas, "Tasks and language processing", se discute el aprendizaje basado en tareas. La segunda sección, "Studies of tasks in language classrooms", concierne al uso de tareas en la sala de clases y la tercera, "Task-based approaches to testing", se relaciona con el uso de tareas en la evaluación. Cabe destacar que cada una de estas partes contiene una introducción, que presenta los objetivos de la sección, y un resumen de los capítulos contenidos en cada una de ellas.

La primera parte, "Tasks and language processing", incluye tres estudios experimentales que analizan aspectos centrales en el procesamiento de una segunda lengua. El primer estudio, "Effects of task repetition on the structure and control of oral language", realizado por Bygate, es una investigación que relaciona las tareas con el discurso oral de los aprendientes. Los resultados de esta investigación sugieren que la repetición de tareas promueve el desarrollo de estados de lengua más complejos y/o más fluidos por parte del aprendiente. Al haber realizado las tareas con anterioridad, los aprendientes ya han utilizado sus recursos cognitivos para procesar la información, lo cual les permite centrar su atención en mayor grado en las formas que van a producir y no tanto en el contenido de ellas. El segundo estudio, "Non-reciprocal tasks, comprehension and second language acquisition", de Ellis, se ocupa de la manera en que se percibe el input y la forma en que se modifica mediante diferentes manipulaciones pedagógicas, en contraste con el estudio de Bygate, que se ocupa esencialmente del output. El estudio presenta los efectos de tareas no recíprocas en el input de los aprendientes. La última investigación presentada en esta sección es la realizada por Foster, "Rules and routines: a consideration of their role in the task-based language production of native and non-native speakers". Este estudio comparte la visión de Bygate en lo referente a la relación del output con las tareas. No obstante, esta autora establece patrones de procesamiento del lenguaje a través de la producción de discurso oral de hablantes nativos y no nativos.

La segunda parte de este volumen se aboca al uso de las tareas como actividades dentro de la sala de clases. Aquí se presentan tres trabajos que, a diferencia de aquellos de la sección anterior, se basan en el uso de tareas típicas empleadas en la enseñanza de una segunda lengua como actividades desarrolladas en la sala de clases.

El primer capítulo de esta sección, "Focus on form through collaborative dialogue: exploring task effects", escrito por Swain y Lapkin, nos muestra cómo algunas condiciones de la sala de clases pueden ser controladas para obtener un resultado determinado. Estos autores realizaron una investigación que intentó relacionar dos tipos de tareas, narración de historias a través de láminas y a través de un dictado, con exactitud gramatical en la actuación de los aprendientes. La hipótesis de este estudio planteaba que los alumnos que realizaran la narración después de escucharla, pondrían mayor atención a la forma que aquellos alumnos que la realizaran después de observar un set de láminas. Esta hipótesis se basaba en el supuesto de que los aprendientes podrían prestar mayor atención a la forma una vez que hubiesen escuchado la historia, ya que dispondrían del contenido. Sin embargo, los resultados no mostraron grandes diferencias en los efectos de estas dos tareas. Si bien este estudio

no pudo comprobar una clara relación entre tipo de tarea y un efecto específico, el estudio es muy interesante, ya que da cuenta de la manera en que se puede implementar el uso de tareas con el propósito de que los aprendientes orienten su atención a la forma y que, por lo tanto, su actuación posea exactitud gramatical.

El sexto capítulo, "Guiding relationships between form and meaning during task performance: the role of the teacher", escrito por Samuda, inicialmente discute el diseño de las tareas y el rol del profesor en la ejecución de éstas. La autora visualiza las tareas como instrumentos constructores de interlengua. El profesor propone una tarea a sus alumnos destacando el significado y el área semántica de ésta; los alumnos, entonces, utilizan su interlengua para cumplir con los requerimientos de la tarea. Sin embargo, la interlengua de los aprendientes no dispone de todos los elementos para cumplir con la actividad. Por lo tanto, el profesor orienta la atención de los alumnos en las formas necesarias para expresar un significado determinado, los que finalmente cumplen con los requisitos de la tarea. Samuda postula que la forma es un recurso para proveer de significado y, en este sentido, las tareas son instrumentos que hacen posible la conjunción de forma y significado, resultando en fluidez y exactitud gramatical en la actuación de los aprendientes. Este estudio resulta muy iluminador para los profesores de una segunda lengua que buscan caminos efectivos para lograr que la actuación de sus alumnos cumpla con estas dos características.

La segunda parte finaliza con el artículo "'A case of exercising': effects of immediate task repetition on learners' performance". Este capítulo, escrito por Lynch y Maclean, tiene como por objetivo analizar las tareas desde el punto de vista de los aprendientes. Los autores intentan analizar el efecto de la repetición de tareas en un mejor desempeño por parte de los aprendientes. Si bien cuantitativamente la evidencia expuesta en este estudio no es determinante, resulta interesante que los resultados concuerden con los de Bygate, lo que sugiere que la actuación de los aprendientes se beneficia al utilizar tareas en forma repetitiva. Los autores de este capítulo enfatizan que los aprendientes no perdieron ni el interés ni el compromiso en el cumplimiento de las tareas, ya que ellos no las percibieron como actividades repetitivas sino como una oportunidad de ejercitación que era parte del proceso que los llevaría a un mejor desempeño.

La tercera sección de este volumen, "Task-based approaches to testing", dice relación con el rol de las tareas como instrumento de evaluación. Esta parte del libro contiene tres artículos que dan cuenta del hecho de que las tareas no solo pueden ser instrumentos de evaluación sino que pueden incidir positivamente en la actuación de los aprendientes.

El primer artículo de esta sección es "Tasks and language performance assessment", cuyo autor es Skehan. Este autor examina la evaluación de la actuación oral de los aprendientes usando las tareas como instrumento de medición. Las tareas se utilizan para elicitar la actuación de los aprendientes, que es evaluada de acuerdo con tres parámetros: fluidez, exactitud gramatical y complejidad. El autor examina seis estudios realizados por Skehan y Foster, los cuales utilizaron tareas para evaluar la actuación de los aprendientes. Esta revisión es realizada con el propósito de establecer relaciones entre las características y las condiciones de las tareas, lo que puede influir en la actuación de los aprendientes. Una de las características de las tareas dice relación con su estructura. La evidencia sugiere que las tareas con una clara estructura resultan más fáciles y contribuyen a que la actuación sea más correcta gramaticalmente. Este capítulo puede considerarse como lectura obligatoria para el investigador cuyo objeto de estudio es la evaluación de la actuación oral. Se presentan características y condiciones de tareas, las cuales influirían en la actuación de los aprendientes de una forma determinada. Skehan sugiere que se debe continuar investigando en la caracterización de las tareas y en la influencia que éstas pueden tener en el output de los aprendientes.

El siguiente capítulo, "Influences on performance in task-based oral assessments", de Wigglesworth, presenta un estudio que investiga el tipo de impacto que las variaciones de las tareas pueden provocar en la actuación de los aprendientes en el marco de evaluaciones relativamente informales en la sala de clases. La autora utiliza el modelo de evaluación de actuación oral propuesto por Skehan (1998), el cual incluye las características de las tareas (familiaridad del contenido, carga cognitiva y estructuración de las tareas) y las condiciones de las tareas (disposición de tiempo de planificación y características del entrevistador). Este estudio presenta resultados similares a los obtenidos por Foster y Skehan (1996)<sup>2</sup>, los cuales sugieren que las tareas más estructuradas y cuyos temas son familiares para los aprendientes resultan ser más fáciles. En el caso de la condiciones de las tareas, las más fáciles resultaron ser aquellas en las cuales el entrevistador era un hablante no nativo y en aquellas en que los hablantes disponían de tiempo de planificación. Si bien este estudio no constituye una novedad, su aporte yace en la metodología empleada y el análisis de los resultados, los cuales confirman las hipótesis propuestas por Skehan (1996).

El último capítulo de esta sección corresponde a "Task-based assessments: characteristics and validity evidence" de Chalhoub-Deville. En él se analiza la literatura relacionada con la evaluación basada en tareas y se presenta un estudio que investiga la estructura de las habilidades orales usando instrumentos tales como OPI, CoSa y VOCI<sup>3</sup>. Esta autora compara y relaciona los resultados de estos tres instrumentos para establecer la validez de la evaluación. Los resultados de este estudio no son determinantes. Si bien el estudio se aparta en alguna medida de la línea de investigación de los dos capítulos anteriores, parece interesante analizar la actuación oral de los aprendientes a través de exámenes tales como las que esta autora discute.

Este libro termina con un epílogo escrito por el editor Christopher N. Candlin, quien propone que el rol de las tareas sea constituir la unidad organizacional de los programas de enseñanza de una segunda lengua. El enfoque de enseñanza basado en tareas debe procurar el diseño de las tareas, la operacionalización y la evaluación de éstas. Si bien este epílogo presenta propuestas, carece de respuestas determinantes en la implementación de un enfoque basado en tareas. Es así como las interrogantes que este autor se plantea pueden servir para futuras investigaciones en el ámbito de la lingüística aplicada.

La obra reseñada nos ofrece la oportunidad de analizar las tareas desde distintos parámetros, destacando su carácter de unidades fundamentales para el proceso de enseñanza-aprendizaje de una segunda lengua. El libro contiene investigaciones de índole cualitativa y cuantitativa de relevancia, lo cual permite analizar la evidencia críticamente y proponer hipótesis para ser confirmadas o refutadas en futuras investigaciones. Otra contribución es su incansable esfuerzo por acercar posiciones entre la sala de clases y los hallazgos recientes de la lingüística aplicada. En consecuencia, nos parece que este volumen podría constituirse en lectura obligatoria tanto para quienes se inician en el estudio del proceso de enseñanza-aprendizaje de una segunda lengua como para quienes practican la docencia en este ámbito y desean optimizar sus efectos.

<sup>2</sup> Para las referencias bibliográficas que aparecen en el libro, se remite al lector de esta reseña a la obra original.

<sup>3</sup> OPI (Oral Proficiency Interview), The American Council on the Teaching of Foreign Languages. CoSA (Contextualized Speaking Assessment), Center For Advanced Research on Language Acquisition, University of Minnesota. VOCI (Video Oral Communications Instrument), Language Acquisition Resource Center, San Diego State University.

REFERENCIAS

- SKEHAN, P. 1998. *A cognitive approach to language learning*. Oxford: Oxford University Press.  
ELLIS, R. 2003. *Task-based language learning and teaching*. Oxford: Oxford University Press.

MARÍA ALBA BARAHONA DURÁN  
Universidad UNIACC